

TOPONIMIA Y NOTICIA LINGÜÍSTICA DE CÁRCHELES¹

Ignacio Ahumada

Resumen

Cárcchel y Carchelejo, dos poblaciones que históricamente han ido de la mano, pero lingüísticamente presentan divergencias que parecen contradecirlo. Se apuntan en este trabajo las diferencias en el habla entre una población y otra y también los puntos comunes. Conocer las causas convierte su estudio en un sugestivo y atrayente proyecto de investigación que no debiera demorarse.

Summary

Cárcchel and Carchelejo are, two villages that have historically walked together but they show linguistically some differences that seems to contradict it. Some differences in the speaking between one town and another and some common points are shown here. To know the causes becomes the study in an interesting and suggestive investigation project that should not be delayed.

Convendría tener más testimonios, de los hasta ahora conocidos, para tratar con mayor seguridad las variantes de *Carcena*, origen que ha sido de los topónimos *Cárcchel*, *Carchelejo* y *Cárcheles*. La edición que R. Menéndez Pidal hiciera de la *Primera Crónica General* (1270- 1290) recoge como lectura más correcta *Carchena*, a la par que añade a pie de página la variante *Escarcelona* tomada de la imprenta en Sevilla el año 1526. Bien para *Carcena* bien para *Carchena* parece lo más probable que sea *CARCIUS el étimo correspondiente (Menéndez 1968, 128). Este antropónimo latino, sujeto a un sistema de derivación diferente en función del período histórico en que nos encontremos, va a dar como resultado los tres topónimos que pretendo revisar. La historia pudo ser como sigue.

1. La estrategia de Escipión el Africano (210 a.C.) fue definitiva para la conquista y el asentamiento estable de la población romana en Hispania. A Carcius, uno entre los varios colonos de este nombre, le correspondió el extenso pago «entre Jahén et Martos» (Alfonso X 1989, 664) al que hubo de llamar con su nombre propio más el sufijo prerromano *-ena*, indicativo de la propiedad. El resultado fue el híbrido que conocemos: CARCIUS + *-ENA* > *Carcena* 'propiedad de Carcius'.

(1) El texto que ahora sale a la luz es el resumen de la conferencia dictada por el autor en Carchelejo el día 26 de diciembre de 1996, con motivo de la clausura del año dedicado a la «Celebración del III Centenario de la Independencia de Carchelejo, Cárcchel y Cazalla»

Durante la dominación árabe hubo un largo período de tolerancia (s. VIII-XI) hacia los hispanogodos, es decir, hacia los mozárabes. Estos siglos se caracterizaron por una equilibrada situación de bilingüismo: el mozárabe -latín vulgar evolucionado- se empleaba para la comunicación diaria, en tanto que el árabe sólo se usaba como lengua oficial. En la comunidad mozárabe jaenesa -como en otras más- toda *c-* latina en contacto con las vocales *-e* o *-i* evoluciona a *ch-* (Galmés 1983, 199). De aquí que antes del siglo XI pasemos de *Carcena* a *Carchena*, y de aquí las dos variantes conocidas del topónimo.

Cuando en el pago de Carchena se decide levantar la primera fortaleza, se vuelve a tomar como base el nombre del viejo colono, sólo que ahora ya con la evolución de los siglos pasados. Al menos han transcurrido mil años para disponer de *Carch-*. En esta ocasión se echa mano del sufijo latino ÉLLU, pero con la impronta árabe: *-el*, y no con la castellana: *-ello*; de aquí: *Cárchel*. La primera referencia que tengo documentada la encuentro en el *Códice gótico* de la Catedral de Jaén: «Sobre los diezmos de *Carchel* et de Castalla et de los términos» (Segura 1976, 208). Era el año 1271.

Formado *Carchel* -desconozco cuando se pudo producir el cambio acentual-, la derivación a *Carchelejo* es de todos conocida, no supone más que añadir el sufijo latino -ICŪLU, en esta caso con valor diminutivo y no despectivo. Tal y como ocurre en la formación de *Noajejo*, dos leguas más al sur. Se trata de un NOVĀLE 'campo nuevo, roturado' más el sufijo -ICŪLU > *Novajejo* (hoy *Noajejo*).

El nuevo topónimo *Cárcheles* lo podemos tocar con la mano. Data de 1974, fecha de la fusión de los municipios de *Cárchel* y *Carchelejo* en un solo ayuntamiento.

Cazalla, por último, es el CASTELLA latino 'castillo', cuya forma por influjo árabe pasó a *Castalla* y después a *Cazalla*.

2. El habla de *Cárcheles* mantiene ciertas diferencias entre una población y otra. Entiendo que estas diferencias van a ayudarnos a conocer su pasado. Pero sean primero los puntos comunes:

- Las vocales se caracterizan por una mayor abertura, provocada por la caída de la *-s* y otras consonantes en posición final absoluta: *ehta casa* 'estas casas', *elolivá* 'el olivar', etc.
- Esta pérdida de consonantes en posición final absoluta se torna aspiración (*-h*) de *-s* en posición interior de palabra: *cehta* 'cesta', *rahpa* 'raspa', etc. O bien se gemina, esto es, toma los rasgos de la consonante siguiente: *mimmo* 'mismo', *ette* 'este', etc. o bien se pierde totalmente: *munchimo* 'muchísi-

mo'. Tan importantes son las consecuencias de la aspiración de *-s* en posición interior de algunas palabras que han llegado a tener forma distinta de la originaria (lexicalización), sobre todo si esta *-s* entra en contacto con *b*, *v* o *g*: desbalagar > *falagá*, desbaratar > *faratá*, desgobernar > *joberná*, desgonzar > *jonzá*, etc.

Las divergencias corren por este otro camino:

- La falta de distinción entre *ll* y *y* (yeísmo) con variada intensidad en uno y otro: *poyo* 'pollo' y *poyo* 'poyo'.
- Muy característica del área lingüística en la que nos encontramos es la aspiración de *j*- > *h*-: *Carcheleho*, *El Novaleho*, etc. Fenómeno este que no se localiza en Cárcchel.
- De la misma manera se distingue la diferente neutralización de *-l* y *-r*. Mientras que en Carchelejo es a favor de *-r*: *farda* 'falda', *arcarde* 'alcalde', etc. En Cárcchel se resuelve a favor de *-l*: *pelcha* 'percha', *faldo* 'fardo', etc.

Aun habiendo caminado juntas ambas poblaciones, el elemento repoblador de los viejos cortijos de Cárcchel y Carchelejo fue diferente. Mientras Carchelejo recibió repobladores del área sur, y de aquí la aspiración de la *j* y el yeísmo sin rehilamiento intenso; Cárcchel fue repoblada por vecinos procedentes del área de influencia de la capital, y de aquí la falta de aspiración de la *j* y el yeísmo rehilado. El cambio de *-r* > *-l* se localiza en la provincia en el área de El Condado, Segura y Cazorla.

3. Las notas gramaticales no señalan otras diferencias que las ya generales en el común de las hablas andaluzas.

- Formación del plural por una mayor abertura de la vocal final (plurales apofónicos): *loh toro* 'los toros', *lah niña* 'las niñas', etc.
- Uso etimológico de los pronombres *lo*, *la* y *le*. Es decir, no hay loísmo, leísmo o laísmo.

4. Del nivel léxico habría no pocas coas que destacar, pero me limitaré a señalar sólo una de las más definidoras: *mosa* 'hoja del maíz' y *esmosar* 'arrancar las hojas secas a la mazorca de maíz'. Alcanzan estas dos formas a toda Mágina occidental, con las variantes *morza* y *esmorzar* en Pegalajar. Sólo he encontrado correspondencia con *esmosar* y *esmorzar* en Cantabria: *esmozar* y *esmonzar* 'po-

dar' y Asturias *desmozar* 'despuntar el maíz'. Vanos han resultado los intentos por encontrar correspondencia para *mosa*, probable sustantivo postverbal de *esmozar* que tomas por analogía con *maíses* y *maísa*, en la misma terminología del maíz.

5. Abarcar con datos fiables -como la investigación histórica ha demostrado a lo largo de esta conmemoración- el tiempo transcurrido desde la repoblación de los antiguos cortijos al municipio de Cárcheles, proporciona un punto de partida seguro para caminar con conocimiento de causa por el sendero del español hablado en Cárcchel y Carchelejo. Se trata de dos poblaciones que históricamente han ido de la mano, pero lingüísticamente presentan divergencias que parecen contradecirlo. Conocer las causas convierte su estudio en un sugestivo y atrayente proyecto de investigación que no debiera demorarse.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFONSO XI (1992): *Libro de la Montería*, estudio y edición crítica por M.I. Montoya Ramírez, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1968): *Toponimia prerrománica hispánica*, Madrid, Gredos.
- Primera Crónica General de España* (1977), con un estudio de R. Menéndez Pidal y otro estudio actualizado de D. Catalán, Madrid, Gredos.
- SEGURA MORENO, M. (1976), *Estudio del Códice Gótico (siglo XIII) de la Catedral de Jaén*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses.